

LA MUSICA DE ROCK...

POR LAS AULAS

DEL CONSERVATORIO

Antonio Navarro*

En el estudio formal de la música, los jóvenes tienen una de las alternativas para crear con base en los elementos que se contienen en el arte sonoro. Al ser conscientes de cómo escribir determinado pasaje musical, tienen la posibilidad de analizar cada uno de sus componentes y llevarlos así hasta donde la imaginación lo permita; de otro modo, se puede permanecer en el círculo de ideas (genialidades) que difícilmente encontrarán salida, si no es que el músico en verdad posee grandes dotes creativas.

Es por esto que el estudio de la música en los conservatorios puede facilitar todos los medios disponibles para crear y tocar un buen rock, con características incluso de la llamada vanguardia, aunque este término tal parece que está caducando por estos tiempos del fin de siglo. De hecho, muchos jóvenes que aspiran a hacer rock se inscriben en los conservatorios y escuelas de música para lograr mayores niveles de conocimiento y agilidad en la interpretación de algún instrumento. Estos jóvenes pretenden hacer una música de buenas sonoridades a través de todo un proceso teórico que se les ofrece en las aulas de clase, después sólo está el paso que dé cada uno de ellos en el escenario que quiera pisar.

Si bien es cierto que algunos de los mejores músicos de rock han surgido tan sólo bajo su propia estrella de genialidad, sin tener ningún estudio teórico de la música, no está por demás insistir en que músicos académicos como Bela Bartok (1881-1945), Igor Stravinsky (1882-1971), Karlheinz Stockhausen (1928), Luciano Berio (1925) y otros más de la generación

contemporánea han sido determinantes para muchos grupos de las dos últimas décadas. Los nombres de estos compositores están registrados en la historia como prototipos de la innovación y exploración en diversos terrenos de la creación musical: ritmo (Stravinsky), armonía (Bartok), orquestación (Berio), electrónica (Stockhausen); cada uno, junto con sus colegas, han aportado ideas musicales que permanecen como influencia para muchos roqueros actuales. De ahí que la tradición del conservatorio habrá que verla no como algo retrógrado o como una antigüedad, más bien conviene (re)descubrir que en el estudio formal de la composición, de la orquestación y de la armonía se tendrá al alcance una gama infinita de recursos sonoros que hacen posible el oficio del músico; lo demás queda para la imaginación y el talento.

La historia de la música occidental registra a estas alturas todo un inventario de posibilidades para hacer música, desde la estructura más sencilla dada por una melodía, hasta las mixturas contrapuntísticas generadas por una partitura con coros, orquesta y sonidos electrónicos, pasando por uno de los géneros más apetitosos e inteligentes: la música de cámara, género que ha sido visto con mucha preferencia entre los grupos de rock que buscan la experimentación de nuevas texturas instrumentales. Este inventario legado por músicos de épocas pretéritas (Bach, Mozart, Berlioz) apunta uno de los momentos más relevantes de la creación sonora en los primeros años del siglo XX; este cúmulo de manifestaciones estéticas pronto vieron desenlazar la vanguardia de la postguerra de 1945, y de ahí el nacimiento del mismo género del rock como resultado de un nuevo pensamiento expuesto por la generación surgida en aquellas décadas. Y en el terreno de la música de concierto se consolidaron esas "maneras" de hacer música contemporánea: atonalismo, politonalismo, dodecafonismo, serialismo, música aleatoria, música constructiva, música concreta, música electrónica, electroacústica, música algorítmica, cibernética... todo un catálogo de técnicas y recursos para la composición del siglo XX. Pero, entiéndase, todo ello es producto de los músicos, que habiendo estudiado la naturaleza de la música, han sido capaces de llevarla a estados de insólitos resultados; mientras que el rock, como música también de este siglo, no ha rebasado todavía los carriles de la

* Compositor y crítico musical. Investigador en la Universidad de Guadalajara.

